

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES  
Documentos Oficiales



**TERCERA COMISION, 694a.**  
SESION

Miércoles 28 de noviembre de 1956,  
a las 15.15 horas

Nueva York

**SUMARIO**

	Página
Tema 30 del programa:	
Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ( <i>continuación</i> )	
Debate general ( <i>conclusión</i> )	55
Examen de los proyectos de resolución	59

**Presidente:** Sr. Hermod LANNUNG (Dinamarca).

**TEMA 30 DEL PROGRAMA**

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/3123/Rev.1, A/3123/Add.1 y 2, A/3154, capítulo VI, sección IV, A/C.3/L.508, L.509, L.510, L.512) (*continuación*)**

**DEBATE GENERAL (*conclusión*)**

1. El Sr. DE SEYNES (Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales) asegura a la Tercera Comisión que, en su cometido de brindar socorro a los refugiados húngaros, el Secretario General no tiene la intención de establecer una organización paralela que compita con la Oficina del Alto Comisionado. Las tareas que le impuso la resolución adoptada por la Asamblea General en su 587a. sesión plenaria el 21 de noviembre de 1956, serán desempeñadas por un número reducido de los actuales funcionarios, que trabajarán en estrecho contacto con el Alto Comisionado.
2. Está seguro de que los autores del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510) no desean que con su texto queden anuladas, ni reemplazadas, algunas de las disposiciones de la citada resolución de la Asamblea General, ni que se modifiquen algunas de las obligaciones ya impuestas al Secretario General en relación con los refugiados húngaros.
3. La Sra. NOVIKOVA (República Socialista Soviética de Bielorrusia) lamenta que el problema de los refugiados y de las personas desalojadas, sometido al estudio de las Naciones Unidas durante 10 años, esté lejos todavía de una solución, como lo demuestra claramente el informe del Alto Comisionado (A/3123/Rev.1). Esa situación poco satisfactoria se debe a que los círculos reaccionarios de las Potencias occidentales encuentran que les conviene utilizar a los refugiados en parte como reserva de mano de obra barata y en parte como espías y quintacolumnistas en sus países de origen. Es de lamentar que el Alto Comisionado se haya prestado al juego de esos planes y se haya dedicado especialmente al reasentamiento y a la asimilación de los refugiados en vez de dedicarse a repatriarlos.
4. Los resultados de los esfuerzos del Alto Comisionado proclaman elocuentemente el error de esa política. Este sólo puede cumplir adecuadamente su mandato si ayuda a los refugiados que así lo desean a volver a sus países de origen. En esto contaría con el

apoyo de muchos países, entre otros el de la propia oradora, que ansían el regreso de sus nacionales que llevan largo tiempo sufriendo. El Gobierno de Bielorrusia ha creado un comité especial de repatriación con representantes en muchas ciudades. Los nacionales bielorrusos que desean regresar reciben ayuda para obtener un empleo y vivienda adecuados, y además se ha promulgado recientemente un decreto de amnistía por el que se exonera de todo castigo a quienes colaboraron con las fuerzas de ocupación nazis.

5. Los bielorrusos que han regresado a su país han dado fe en sus cartas de la gran ayuda prestada por las autoridades bielorrusas, y han narrado las historias escandalosas que se les contaba en los campamentos sobre supuestas represalias que les aguardaban. Afortunadamente, esa propaganda hostil está perdiendo fuerza y un número cada vez mayor de refugiados acarician la idea de volver a la patria. Si el Alto Comisionado hubiese alentado a estos refugiados a optar por la repatriación, todo el problema habría quedado solucionado hace ya largo tiempo.

6. Muchos de los actuales refugiados húngaros han huído presas del pánico, y otros se han visto completamente confundidos ante una situación que de suyo es ya muy confusa. No se debe sacar precipitadamente de Austria a estos refugiados sino que se les debe dar tiempo para pensar y decidir con calma qué quieren hacer, ya que muchos de ellos, por supuesto, optarán por volver a sus hogares y a sus familias. El Alto Comisionado, que está en mejores condiciones que nadie para conocer el lamentable destino que les espera si permanecen en el extranjero, debe ayudarlos a volver a Hungría.

7. En lo que respecta a los primeros grupos de refugiados, el Alto Comisionado tiene el deber de modificar su actitud y dar mayor importancia a la política de repatriación. Además, para contrarrestar la propaganda hostil, debe informar a los refugiados de las leyes y demás disposiciones que se han adoptado en sus países de origen para facilitarles el retorno. La oradora añade que, por lo tanto, apoya el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) y la enmienda de Albania (A/C.3/L.511), que persiguen esos objetivos.

8. El Sr. MARRIOTT (Australia) declara que la labor de la Oficina del Alto Comisionado debe considerarse teniendo en cuenta los trágicos acontecimientos ocurridos en Hungría, que han creado millares de nuevos refugiados y han aumentado las responsabilidades del Alto Comisionado. No podía aceptar que el número de verdaderos refugiados políticos fuera comparativamente una pequeña fracción del número total bajo mandato del Alto Comisionado. Los refugiados son seres humanos y, como en el resto de la humanidad, hay entre ellos hombres buenos y malos, pero no hay ninguna razón para decir que entre ellos existe una proporción considerable de aventureros que sólo están tratando de lograr entrar en países cuyas fronteras les estarían de otro modo cerradas, y es igualmente inad-

misible decir que son criminales. Esas palabras no pueden aplicarse a las personas que preferían vivir en la miseria antes que volver a su patria, y que habían huído de una brutal represión.

9. El informe del Alto Comisionado y las adiciones al mismo (A/3123/Rev.1, y A/3123/Add.1 y 2) no son tranquilizadores. El déficit de las contribuciones es aproximadamente de un tercio de las cantidades necesarias calculadas, y menos de la mitad de los Miembros de las Naciones Unidas han aportado contribuciones, muchas de ellas sumas pequeñas de carácter simbólico. El sufrimiento de los refugiados se prolonga por falta de caridad humana.

10. Esta Comisión, que dentro de poco tendrá que tratar los proyectos de pactos internacionales de derechos humanos, debe considerar hasta qué punto los refugiados gozan de esos derechos humanos. Sus sufrimientos han sido tan grandes que lo que desean ahora no es tanto la restitución plena de sus derechos humanos como la simple garantía de un modo de subsistencia para ellos y para sus hijos. Lo menos que pueden hacer las Naciones Unidas es darles esa garantía y tratar de obtener mayor apoyo para socorrerlos.

11. Australia ha admitido un número de refugiados mayor al de cualquier otro país con excepción de los Estados Unidos de América. Además, durante el ejercicio económico terminado el 31 de julio de 1956 contribuyó con 50.000 libras australianas al Fondo de las Naciones Unidas para los Refugiados (FONUR).

12. El representante de la Unión Soviética ha dicho que sería una pérdida de tiempo y una farsa tratar la cuestión de los refugiados húngaros. El debate ha demostrado que, por el contrario, la cuestión reviste enorme importancia para todo el programa de refugiados de las Naciones Unidas. Si hay alguna delegación que haya tratado de convertir en una farsa el debate ha sido precisamente la delegación soviética con la declaración que formuló en la sesión anterior.

13. Australia ha contribuido al socorro de los refugiados húngaros ofreciendo asilo permanente a 3.000 de ellos en el plazo que termina el 31 de julio de 1957 y haciendo con tal fin menos estrictas sus normas corrientes de selección. Además ha contribuido con 20.000 libras australianas a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y con 10.000 libras australianas al Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, como socorro para los refugiados húngaros.

14. Se ha sostenido que, mientras no se elimine la propaganda, los refugiados seguirán escapando de sus países de origen, pero no debe confundirse los efectos de la propaganda con las condiciones que obligaron a los refugiados a abandonar sus hogares. La propaganda abunda en todo el mundo, pero la corriente de refugiados tiene solamente una dirección.

15. La repatriación se presenta como una especie de fórmula mágica que va a eliminar el problema de los refugiados. La delegación de Australia apoya incondicionalmente la repatriación voluntaria, pero es necesario que los refugiados tengan completa independencia para elegir entre esa posibilidad y la asimilación o el reasentamiento. Toda presión que se ejerza a favor de una u otra posibilidad irá en grave detrimento de esa libertad. En ese sentido su delegación tiene plena confianza en la integridad del Alto Comisionado y de su personal. La delegación de Australia estima que la labor de la Oficina del Alto Comisionado merece pleno apoyo y

confía en que todos los países responderán generosamente a su llamamiento.

16. El Sr. MEZINCESCU (Rumania) declara que el pueblo y el Gobierno de su país están profundamente interesados en que el problema de los refugiados y de las personas desalojadas se solucione prontamente. Han pasado casi 12 años desde que terminó la segunda guerra mundial, y muchos miles de personas que fueron deportadas brutalmente de sus países por los nazis siguen llevando una existencia precaria en países extranjeros. Además, el problema en sí mismo es de mayor proporción que lo que parece ser conforme al informe del Alto Comisionado, porque hay miles de refugiados que se han reasentado en países de ultramar y que ya no están bajo su mandato, y que se encuentran ahora en países de idioma y cultura extrañas que, en el mejor de los casos, son refugios pero no patrias. El problema de éstos es un nuevo problema, el problema de los desarraigados.

17. Últimamente, la Oficina del Alto Comisionado rara vez usa la frase "personas desalojadas" en sus documentos; prefiere hablar de "refugiados" con lo cual se quiere implicar que todos los que están dentro de su mandato han abandonado deliberadamente sus países por cuestiones políticas. Pero las razones principales que han impedido su repatriación residen en el hecho de que ciertos gobiernos no han respetado el Acuerdo de Yalta ni las recomendaciones de la Asamblea General. El propio Alto Comisionado no ha utilizado en igual grado las tres soluciones propuestas por la Asamblea General; favoreció el reasentamiento y la integración, pero adoptó una actitud enteramente pasiva con respecto al mejor y más humanitario de los métodos a su alcance: la repatriación. En ninguna resolución de las Naciones Unidas se recomendó esa política; no había tampoco ninguna razón para suponer que la mayoría de las personas comprendidas en el mandato del Alto Comisionado eran refugiados políticos. Además, muchos de los refugiados que verdaderamente están en esa categoría han tenido tiempo de cambiar de opinión y han expresado el deseo de volver a la patria y de ayudar en su reconstrucción. Muchas cartas de este tipo han sido recibidas de personas reasentadas en ultramar.

18. El Gobierno de Rumania ha adoptado diversas medidas para facilitar el retorno de los rumanos que se encuentran fuera del país, y entre otras ha decretado la amnistía general con respecto a todos los delitos salvo el de homicidio; a consecuencia de esto han regresado recientemente al país unos 5.000 ciudadanos rumanos, no obstante los obstáculos interpuestos en su camino por las autoridades de ciertos países. Se les ha alojado y se les ha dado trabajo en sus oficios o profesiones, las personas de edad y los incapacitados han recibido pensiones y se ha devuelto a los campesinos las tierras que poseían anteriormente u otras de superficie equivalente de las tierras del Estado. Las posibilidades de repatriación distan mucho de estar agotadas y el Alto Comisionado debería estudiarlas más detenidamente.

19. En el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) se da importancia, con toda razón, al aspecto de la repatriación y se pide a los gobiernos de los países que dan asilo a que cooperen con los gobiernos de los países de origen a resolver el problema de las personas desalojadas y de los refugiados, especialmente por medio de la repatriación voluntaria. Esa cooperación es indispensable, porque en algunos países las autoridades coaccionan a los refugiados y personas desalojadas que expresan el deseo de regresar a su

país. En particular, hay varias organizaciones gubernamentales y privadas en los Estados Unidos de América entre otras una subcomisión del Senado, que tratan de desalentar e intimidar a tales personas, circunstancia que se refleja claramente en la prensa de los Estados Unidos. Parece ser también que las autoridades de los Estados Unidos censuran la correspondencia de las personas reasentadas en los Estados Unidos para impedirles que se enteren de la verdadera situación de sus países. El Gobierno de Rumania está convencido de que la decisión de regresar o no al país de origen debe ser tomada por el individuo, con pleno conocimiento de los hechos y con entera independencia de toda coacción exterior. Sin embargo, las autoridades de los Estados Unidos ejercen esa presión diariamente.

20. Cabe suponer que los refugiados y personas desalojadas enviadas a los Estados Unidos de América lo fueron para que pudiesen establecer permanentemente sus hogares en dicho país. Por ello resulta sorprendente, por decir lo menos, enterarse de fuentes oficiales que parte de esos refugiados están prestando servicios en fuerzas especiales del ejército de los Estados Unidos. Es indudable que esto indica que se les está utilizando con fines que nada tienen que ver con las finalidades filantrópicas que, según se afirma, tiene el reasentamiento.

21. La historia de los refugiados es una historia de sufrimiento y de privaciones. A pesar de esto, algunos países están poniendo obstáculos a la solución humanitaria del problema de los refugiados a fin de mantener la tirantez internacional, de ganar lo que a juicio de ellos es una batalla en la "guerra fría" y de tener a su disposición una cómoda reserva de espías y de tropas de choque capaces de ser utilizadas contra sus propios países. Los últimos acontecimientos de Hungría demostraron la utilidad de esas herramientas.

22. Tal actitud es enteramente contraria al espíritu de justicia y de humanidad con que debe solucionarse el problema. Resulta intolerable que se prolongue el sufrimiento de miles de personas para que ello sirva de argumento contra la situación reinante en sus países. Si el Alto Comisionado y los gobiernos directamente interesados se dedican a la repatriación voluntaria y eliminan los obstáculos descritos que se oponen a ella, el problema quedará solucionado rápidamente. Por lo tanto, apoya con entusiasmo el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) y la enmienda de Albania al mismo (A/C.3/L.511).

23. El Sr. TABIBI (Afganistán) declara que, aunque Afganistán, por desgracia, no está en condiciones de aportar una contribución financiera a favor de los refugiados, apoya moralmente todos los esfuerzos que se hagan para aliviar sus sufrimientos. Se alegra de la reducción que ha habido en el número de refugiados de los campamentos y destaca que sólo puede pensarse en la repatriación cuando el refugiado opta libremente por esa solución.

24. El proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) con la enmienda de Albania al mismo (A/C.3/L.511), y el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510) están tan íntimamente relacionados que quizás las delegaciones interesadas podrían ponerse de acuerdo para redactar un texto combinado. Apoya en principio el proyecto de resolución de la República Dominicana (A/C.3/L.509), pero estima que el párrafo 1 de la parte dispositiva mejorará con la enmienda por él sugerida (A/C.3/L.516).

25. La Sra. BILAI (República Socialista Soviética de Ucrania) manifiesta que es lamentable que, más de 10 años después de terminar la segunda guerra mundial, haya 200.000 refugiados en Europa, de los cuales 57.000 viven todavía en campamentos. Su país ansía que se logre una rápida solución de ese trágico problema humano, sobre todo debido a que hay entre los refugiados muchos ucranios que no huyeron de sus países por su propia voluntad. No se trata de refugiados políticos en ningún sentido de la palabra; fueron expulsados de su país por los ejércitos nazis y, al terminar la guerra, se encontraron en territorios ocupados por las Potencias occidentales, y no pudieron volver.

26. El problema de los refugiados no existiría ya si se hubiese aplicado la resolución 8 (I) aprobada el 12 de febrero de 1946 por la Asamblea General, en que se especificaba que la tarea principal respecto de las personas desalojadas consistía en alentarlas y ayudarlas a regresar pronto a sus países de origen. Desgraciadamente se ha dado importancia a la integración y reasentamiento, a expensas de la repatriación, como puede verse claramente del informe del Alto Comisionado (A/3123/Rev.1). Aunque algunas delegaciones han sostenido que los refugiados no desean regresar a sus países ni siquiera cuando tienen oportunidad de hacerlo, los hechos demuestran lo contrario: muchos desean fervientemente regresar pero se les impide que lo hagan.

27. Durante el último año regresaron a su país 2.500 ciudadanos ucranios, procedentes algunos de ellos de Europa occidental. Antes de que pudiesen ejercer su derecho de repatriación, debieron vencer la fuerte resistencia de organizaciones hostiles de emigrados a sueldo de gobiernos extranjeros. Muchas personas desalojadas que regresaron a Ucrania expusieron las amenazas recibidas y los obstáculos interpuestos cuando anunciaron que estaban resueltos a regresar. El Gobierno de Ucrania, ansioso de recibir a esos desterrados, decretó la amnistía por los delitos cometidos durante la guerra y después de ella, y se manifestó dispuesto a dar trabajo, alojamiento y ayuda financiera a los que regresan. El Alto Comisionado debe tomar medidas efectivas para comunicar a los refugiados las disposiciones dictadas a su favor. Hasta el momento, no sólo se ha abstenido de hacerlo sino que ha permitido que organizaciones de emigrados difundan propaganda contra la República Socialista Soviética de Ucrania, interfiriendo así en la aplicación de la resolución 8 (I) aprobada el 12 de febrero de 1946 por la Asamblea General. Es indispensable que se dé a los refugiados la oportunidad de decidirse sobre la repatriación con pleno conocimiento de las condiciones que existen en su país y con entera independencia. Muchos ucranios han prestado ya oídos sordos a las calumnias que se hacen correr sobre su país y han regresado a la patria, donde fueron recibidos con los brazos abiertos y donde se les han devuelto todos sus derechos cívicos.

28. La oradora apoya el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) y la enmienda de Albania al mismo (A/C.3/L.511). Añade que no puede apoyar el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510), pues en el mismo no se destaca suficientemente la importancia de la repatriación.

29. La Srta. MAÑAS (Cuba) elogia la labor realizada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Con respecto al párrafo 9 del informe sobre la situación de los refugiados en los países de América Latina (A/3123/Add.2), declara que, aunque Cuba no es parte en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, ha decidido reco-



nocer la validez de los documentos de viaje de los refugiados expedidos de conformidad con esa Convención para los que inmigran a Cuba. Su Gobierno lamenta que, debido a los gastos de su programa de desarrollo económico, no puede contribuir regularmente al FONUR. Debido a la profunda compasión que le merecen los refugiados húngaros, hará sin embargo, como excepción, una contribución al fondo del Secretario General.

30. El PRESIDENTE declara cerrado el debate general.

31. El Sr. MICHELET (Francia), acogiéndose al derecho a contestar que le confiere el artículo 116 del reglamento, dice, en primer lugar, que es lamentable que a un debate sobre la situación de los refugiados, que debería desarrollarse con un enfoque puramente humanitario, se le haya dado cariz político. Especialmente, es de lamentar que se haya llamado fascistas a los refugiados húngaros. Francia ha dado ya asilo a 2.000 de estos refugiados, y se esperan otros 2.000. Añade que él mismo, que por desgracia estaba muy familiarizado con la actitud y el vocabulario nazi y fascista, había visto a algunos de los refugiados húngaros a su llegada a París que nada tenían en común con los fascistas. Además, sería sorprendente, si fueran criminales y fascistas, que el Gobierno húngaro tuviera tanto deseo de que regresaran a Hungría.

32. El representante de la Unión Soviética ha tratado de crear la impresión de que el espontáneo movimiento de simpatía y de apoyo a favor de los refugiados húngaros en Europa tiene un motivo ulterior: distraer la atención de la situación en el Cercano Oriente. No hay paralelo entre el Cercano Oriente y Hungría. En el Cercano Oriente se ha hecho todo lo posible por limitar las operaciones a los objetivos militares y por no causar bajas entre la población civil, y Port Saíd ha sufrido pocos daños. El cuadro es muy diferente en Hungría: Budapest está en ruinas. Además, una misión de las Naciones Unidas podrá, dentro de poco, presentar un informe sobre la situación en Port Saíd, cosa que no se puede decir acerca de Budapest.

33. El representante de Bulgaria se ha equivocado al suponer que Francia desea imponer su propia idea de libertad. No hay duda de que si todos los pueblos la adoptaran, dejaría de existir el problema de los refugiados. Sin embargo, lo importante es que no se debe nunca imponer una idea con las bayonetas.

34. El Sr. KNOWLAND (Estados Unidos de América) expresa que, aunque no quiere iniciar una polémica, no puede dejar sin respuesta las tergiversaciones del bloque soviético.

35. Resulta algo sorprendente notar la impaciencia con que la Unión Soviética y los demás Estados a ella asociados dan la bienvenida a elementos que, según el representante soviético, son criminales e indeseables. Esa actitud es intrínsecamente contradictoria. Las acusaciones soviéticas carecen evidentemente de fundamento y son injustas tanto para los refugiados como para el Alto Comisionado. Si se cambian unas pocas palabras con un refugiado de la Unión Soviética o de Europa oriental, o si se visita un campamento de refugiados, se comprueba fehacientemente la veracidad de esto. Cada refugiado tiene entera libertad para elegir entre la repatriación y el reasentamiento. Los refugiados no son criminales ni fascistas; son seres humanos que tratan de encontrar la libertad que se les niega en su país.

36. El representante de Albania ha sostenido que "La Voz de América" está instigando a que se derroque el Gobierno de Albania. Una de las finalidades principales de "La Voz de América" es presentar al mundo las declaraciones de los enemigos de la tiranía. En un país libre, con una prensa libre y con libertad de palabra, no se podría acallar ese testimonio. No es cierto, contrariamente a lo que ha tratado de insinuar el representante de Albania, que los hechos que da a conocer "La Voz de América" estén falseados. La declaración que en este momento hace el propio orador, y que será transmitida mediante ese programa, no puede interpretarse como una incitación a la rebelión a menos que se deforme el propósito de la misma. El representante de Albania puede personalmente comprobar la exactitud de la versión transmitida si así lo desea.

37. El Sr. BAROODY (Arabia Saudita) dice que los representantes del Reino Unido y de Australia han entendido mal su referencia a la proporción de verdaderos casos políticos entre los refugiados húngaros. Lo que quiso decir fué que el número de tales casos era reducido en comparación con el de los refugiados que habían abandonado su país por temor o intimidación. Hay una diferencia entre el refugiado que abandona su país porque está en peligro de sufrir persecuciones por razones políticas y el que prefiere hacerlo porque no está satisfecho con la forma de gobierno que impera en su país.

38. Desgraciadamente, hay una clase de refugiados creada por la propaganda. Hay países que están empleando sus poderosos medios de información para realizar una guerra psicológica o inducir a ciudadanos pacíficos — que sin esta influencia hubiesen permanecido tranquilamente en sus países — a convertirse en refugiados. Los países del Cercano Oriente han sido por largo tiempo blanco de este tipo de propaganda, y no han podido lograr que se debata la situación. Esos países sienten profunda compasión por los refugiados húngaros que ahora son víctimas de una campaña similar.

39. El Sr. ARKADEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), acogiéndose al derecho a contestar que le confiere el artículo 116 del reglamento, dice que aunque es sólo natural que el representante de los Estados Unidos de América trate de defender la posición de su país, es un hecho irrefutable que ciertos grupos de los Estados Unidos y los agentes y organizaciones por ellos auspiciados, no ahorran esfuerzo alguno para mantener vivo el problema de los refugiados en la Asamblea General y convertirlo en una cuestión política. Dichos grupos son directamente responsables de la desconfianza y hostilidad que algunos refugiados muestran hacia sus propios países. En relación con la defensa de "La Voz de América" hecha por los representantes de los Estados Unidos, el Sr. Arkadev dice que nunca ha oído nada tan virulento y provocativo como los programas dirigidos contra la URSS y las democracias populares por esa organización, cuya existencia no contribuye a realzar el prestigio de los Estados Unidos de América.

40. El representante de Francia ha deformado la declaración de otro representante al afirmar que este último dijo que todos los refugiados húngaros eran fascistas. Lo que en realidad dijo fué que había elementos fascistas entre los refugiados. Además, el representante de Francia debe comprender que la presencia de una misión de las Naciones Unidas en Port Saíd no puede ocultar la pérdida de vidas y de bienes en Egipto. Finalmente, agrega el Sr. Arkadev, no hay razón para

creer que las bayonetas francesas hayan traído la libertad al pueblo egipcio.

EXAMEN DE LOS PROYECTOS DE RESOLUCIÓN (A/C.3/L.508, L.509, L.510, L.512)

41. El Sr. KNOWLAND (Estados Unidos de América) señala que el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia (A/C.3/L.508) constituye tan sólo una repetición de la vieja tesis de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados debe insistir en que se adopte la repatriación como única forma de solucionar el problema de los refugiados y que los Estados Miembros deben ayudar y alentar todo esfuerzo encaminado al regreso de esas infortunadas gentes a los países de donde huyeron a causa de la opresión. El párrafo 4 del proyecto de resolución parece encaminado a permitir que los países de origen de los refugiados ejerzan coacción y hagan más efectivos sus esfuerzos para lograr una repatriación forzada. Anteriormente se han hecho propuestas de este tipo y han sido rechazadas por la abrumadora mayoría de los Estados Miembros. Los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver el problema de los refugiados no han tenido todo el éxito que algunos hubieran deseado, pero es de esperarse que la Organización no tome nunca medida alguna que contribuya a promover la repatriación de los refugiados contra su propia voluntad.

42. El único elemento nuevo que introduce el proyecto de resolución es el que aparece en el tercer párrafo del preámbulo, tendiente a hacer aplicable la repatriación a los refugiados húngaros, quienes en número mayor de 80.000 han preferido la libertad en el exilio a la tiranía en su patria. El representante de Checoslovaquia se equivoca si piensa que la mayoría de las Naciones Unidas está dispuesta a permitir que se obligue a los refugiados húngaros a regresar al régimen de terror de que escaparon, o que el mundo ha olvidado todas las promesas violadas en Hungría. El Gobierno de Yugoslavia es testigo del último suceso — el trato dado al Sr. Ymre Nagy — que demuestra cómo se infringen las promesas. Las Naciones Unidas no pueden participar en una acción de esta clase porque al hacerlo violarían su propia Carta y destruirían el trabajo ya realizado por el Alto Comisionado.

43. En consecuencia, concluye el Sr. Knowland, su delegación votará contra el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia que espera será rechazado por una gran mayoría.

44. La Srta. BOWLBY (Canadá) dice que es muy explicable que los urgentes problemas que han surgido como resultado de la ola de refugiados húngaros que ha llegado a Austria hayan distraído la atención de la Comisión de su estudio detallado del informe del Alto Comisionado. Sin embargo, las Naciones Unidas no deben olvidarse de los problemas de otros refugiados, o darles a éstos la impresión de que se les olvida, porque con ello aumentaría su desilusión y harían más difíciles aún los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado por solucionar estas cuestiones en forma permanente.

45. La delegación canadiense al 22º período de sesiones del Consejo Económico y Social fué una de las que apoyó la decisión del Comité Ejecutivo del FONUR de que se informara a la Asamblea General sobre el progreso logrado en el programa del FONUR y sobre las repercusiones que tendría sobre tal programa la insuficiencia de las contribuciones de los

gobiernos<sup>1</sup>. Es evidente que los gobiernos que ya participan deben aumentar su contribución; Canadá proyecta elevar la suya a 200.000 dólares, en 1957. Sin embargo, si se quieren lograr los objetivos que persigue el programa, más Estados Miembros deben ayudar económicamente al FONUR. Los Estados que se han preocupado por las urgentes necesidades de los refugiados húngaros seguramente no querrán que la Comisión pierda de vista la necesidad de dar amplia y generosa ayuda al FONUR, organismo creado en cumplimiento de la resolución 832 (IX) de la Asamblea General.

46. La delegación del Canadá se sumó a los autores del proyecto de resolución (A/C.3/L.510) porque dicho proyecto abarca los dos problemas, ya que hace hincapié no sólo en la importancia de encontrar soluciones permanentes para los problemas de refugiados anteriores, sino también en la necesidad de hacer frente a los nuevos problemas, cuya magnitud aún no puede ser determinada con precisión. Deben estudiarse cuidadosamente las repercusiones que la nueva situación pueda tener sobre el programa del FONUR, y hacer que los esfuerzos encaminados a resolver aquélla, entorpezcan lo menos posible el desarrollo de éste. Como el proyecto de resolución se refiere a la mayor parte de los problemas cuya solución debe buscar el Alto Comisionado, la delegación canadiense considera innecesarios los demás proyectos. Esta última observación no se aplica al proyecto de resolución A/C.3/L.509, presentado por la República Dominicana. La Srta. Bowlby añade que está segura de que la Comisión aprobará unánimemente dicho proyecto de resolución cuyo objeto es honrar la memoria del Alto Comisionado, cuya muerte prematura constituye un duro golpe para los refugiados y para la humanidad en general.

47. El Sr. MUFTI (Siria), al presentar el proyecto de resolución de su delegación (A/C.3/L.512), señala que el objetivo que éste persigue es simplemente subsanar la deficiencia que se observa en las informaciones que ordinariamente se presentan a la Asamblea General, las cuales son incompletas y carecen de cifras y otros datos sobre los movimientos migratorios. El Alto Comisionado Adjunto ha suministrado informaciones adicionales por solicitud especial, pero sería preferible que tales datos se incluyeran normalmente en el informe.

48. Su delegación está dispuesta a apoyar el proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia (A/C.3/L.508), ya que Siria estima que la repatriación debe considerarse como una de las principales soluciones al problema de los refugiados. Sin embargo, la importancia que se da a la repatriación voluntaria en el quinto párrafo del preámbulo y en el tercero de la parte dispositiva no concuerda con el Estatuto del Alto Comisionado (resolución 428 (V) de la Asamblea General, anexo) ni con las resoluciones aprobadas por la Asamblea General sobre la materia. Sugiere el Sr. Mufti que se supriman esas referencias explícitas, y si el representante de Checoslovaquia no está dispuesto a hacerlo, la delegación de Siria se verá obligada a pedir que dichas frases se sometan a votación por separado.

49. Siria apoya también la enmienda de Albania (A/C.3/L.511), que completa acertadamente el proyecto de resolución de Checoslovaquia. Si se aplican de buena fe las disposiciones contenidas en la enmienda, contribuirán a despejar el ambiente internacional y a dar al problema de los refugiados el carácter humanitario que debe tener.

<sup>1</sup> Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 22º período de sesiones, 932a. sesión, párrafo 44.

50. Su delegación favorece el proyecto de resolución de la República Dominicana (A/C.3/L.509), pero desea señalar que el párrafo 1 de la parte dispositiva contiene en realidad una instrucción a los gobiernos para que trabajen en el mismo espíritu que inspiró al Alto Comisionado. Aunque la delegación de Siria no desea criticar al difunto ni restar importancia a su trabajo, considera que es poco apropiado instar a los gobiernos a que apoyen la labor a favor de los refugiados, basándose en el parecer de una determinada persona. Si la representante de la República Dominicana consiente en modificar su proyecto de resolución conforme a esta observación, quizá dicho proyecto sea aprobado por unanimidad, como homenaje a la memoria del que fué Alto Comisionado.

51. La finalidad que persiguen las enmiendas de Siria (A/C.3/L.514) al proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510) es eliminar de este último los matices de carácter político y las disposiciones un tanto exageradas e imperativas. No es acertado referirse en una resolución de carácter estrictamente humanitario a las disposiciones de la resolución 1006 (ES-II) de la Asamblea General, del 9 de noviembre de 1956, que atribuye a la Unión Soviética la responsabilidad por los acontecimientos ocurridos en Hungría. Por el contrario, sería más acertado y apropiado hacer referencia a la resolución adoptada por la Asamblea General en su sesión plenaria (587a.) del 21 de noviembre de 1956, que comprende todos los elementos necesarios para realizar una acción humanitaria a favor de los refugiados.

52. El Sr. READ (Alto Comisionado Adjunto de las Naciones Unidas para los Refugiados) dice que la Oficina del Alto Comisionado se ha interesado siempre por obtener más información acerca de los refugiados y tiene medios de conseguir todos los datos pertinentes sobre las posibilidades de repatriación, reasentamiento e integración. Sin embargo, cuenta con recursos limitados y su reducido personal no podría obtener todos los datos pedidos en el proyecto de resolución de Siria. Para suministrar esta información adicional sería preciso contar con fondos extraordinarios.

53. El Sr. MUFTI (Siria) señala que el proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510) implica consecuencias financieras de más alcance que su propio proyecto. Además, la información necesaria podría obtenerse de datos ya en poder de la Oficina del Alto Comisionado. Si se va a preparar un informe sobre las consecuencias financieras del proyecto de resolución presentado por Siria, espera que se haga otro tanto con respecto al proyecto conjunto de resolución.

54. El Sr. MASSOUD-ANSARI (Irán) manifiesta que en la declaración que hizo durante el debate general (689a. sesión), se había referido a la repatriación voluntaria como a una de las soluciones al problema de los refugiados, pero había señalado que entre algunos de ellos se notaba falta de entusiasmo por esta solución, lo cual se debía a que habían vivido tan largo tiempo fuera de su patria que se habían acostumbrado a la vida en otros países. Esta situación debe tenerse en cuenta, y cabe preguntarse si la Oficina del Alto Comisionado debe continuar sus inútiles instancias en pro de la repatriación, o si deben buscarse otras soluciones. La delegación de Irán cree que esto último es lo acertado y, en consecuencia, ha expresado su satisfacción con los resultados logrados mediante el reasentamiento y la reintegración. Al dar instrucciones a la Oficina del Alto Comisionado debe tenerse en cuenta que desde enero de 1955 ha disminuido considerablemente el

número de refugiados cuya suerte no ha sido decidida permanentemente.

55. Tanto el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508), como la enmienda de Albania (A/C.3/L.511) consideran sólo un aspecto de la cuestión ya que insisten únicamente en la repatriación y no mencionan las otras dos posibilidades. Si se fuera a aplicar la repatriación como única solución, la Oficina del Alto Comisionado se convertiría en una institución permanente para ayuda a refugiados que no desean volver a sus países. El objetivo de las Naciones Unidas no es perpetuar el problema, sino eliminarlo; lograr esto es la finalidad del programa cuatrienal del FONUR.

56. Cree el Sr. Massoud-Ansari que la política de reasentamiento debe aplicarse con prudencia, para que no se convierta en una oportunidad para emigrar sin los trámites de costumbre y produzca nuevas olas de refugiados. Sin embargo, la labor de escoger lo que más convenga a los intereses de los refugiados puede confiarse sin peligro a la Oficina del Alto Comisionado que ha dado pruebas de eficiencia y buen criterio.

57. Su delegación no puede apoyar el proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508), pero votará a favor del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510), que es más equilibrado, y también a favor del proyecto de resolución de la República Dominicana (A/C.3/L.509).

58. La Srta. BRUUN (Dinamarca) dice que su delegación se sumó a los autores del proyecto conjunto de resolución porque éste abarca los principales aspectos del trabajo de la Oficina del Alto Comisionado. Deben darse a esta Oficina suficientes recursos para que haga frente a los difíciles problemas que le incumben; es conveniente, asimismo, instar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los miembros de los organismos especializados a que contribuyan a la mayor brevedad y en la forma más generosa posible. Es necesario también realizar una labor de coordinación por conducto de la Oficina del Alto Comisionado y del Comité Ejecutivo del FONUR.

59. Las disposiciones del párrafo 4 del proyecto de resolución de Checoslovaquia (A/C.3/L.508) y las que figuran en el proyecto de resolución de Siria (A/C.3/L.512), relativas a los datos estadísticos, parecen ser poco apropiadas, ya que tales datos se relacionan estrechamente con la instalación individual de refugiados, lo cual es de la competencia de la Oficina del Alto Comisionado.

60. El proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510) no duplica ni invalida anteriores resoluciones de la Asamblea General sobre los refugiados húngaros. La delegación danesa no considera a estos refugiados como criminales que han huído de su país y agradece los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado para ayudarlos. La Srta. Bruun espera que el proyecto conjunto de resolución será aprobado por unanimidad.

61. El Sr. SAMY (Egipto) lamenta que el representante de Francia, en su intento de justificar la acción de su país, haya negado las pruebas concretas del violento asalto perpetrado contra Egipto y haya tratado de restar importancia a los daños materiales y a la pérdida de vidas entre la población civil de Port Saïd. La delegación de Egipto tiene en su poder fotografías que demuestran el gran daño causado a la ciudad por actos contrarios a los más elementales principios humanitarios.

62. La Srta. BERNARDINO (República Dominicana) dice que para atender a las indicaciones de los



representantes de Afganistán y de Siria, está dispuesta a modificar el párrafo 1 de su proyecto de resolución (A/C.3/L.509), en el sentido de instar a los gobiernos a que apoyen activamente la labor en favor de los refugiados dentro del espíritu de la Carta, en que se inspiró el que fué Alto Comisionado. Añade que es importante conservar la referencia al Alto Comisionado, ya que el propósito del proyecto de resolución es precisamente honrar su memoria.

63. El Sr. CHENG (China) solicita que se aclaren tres puntos relacionados con el párrafo 3 de la parte

dispositiva del proyecto conjunto de resolución (A/C.3/L.510). En primer lugar, no está claro cómo se va a coordinar el trabajo en favor de los refugiados húngaros; en segundo lugar, el proyecto de resolución no dice si la Asamblea General aprobará la evaluación del Alto Comisionado; y finalmente, en relación con la frase "a la mayor brevedad posible", desea saber si el Comité Ejecutivo del FONUR se reunirá antes del 4 de enero de 1957, fecha para la cual está prevista su próxima reunión ordinaria.

Se levanta la sesión a las 18 horas.